

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

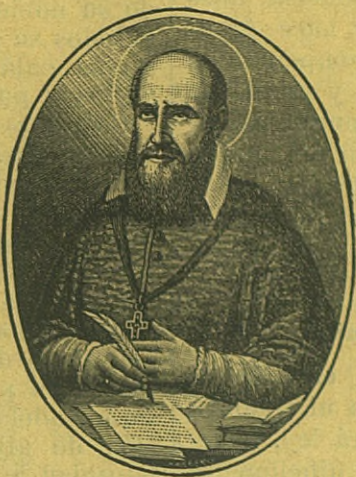
(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH. IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—*—(DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia))—*—

Sumario.

El Catecismo en la educación.

El obsequio de un Misal á S.S. León XIII.

ESPAÑA: El Instituto Salesiano de Sevilla.

GERONA: Fiesta Salesiana.

Fundación de una Casa de Hermanas de María Auxiliadora en Valverde del Camino.

NOTICIAS DE AMERICA. Méjico. — La Colonia de Sta Julia. — Circular.

BUENOS AIRES: Colegio de artes y oficios.

Fiestas Salesianas.

ECUADOR. Riobamba.

Gracias de María Auxiliadora.

religiosa, única que puede darle la verdadera sabiduría y la sólida virtud.

La buena educación debe mirar á las dos facultades principales del hombre, al entendimiento y á la voluntad: al entendimiento con la enseñanza de las verdades más importantes, tanto especulativas como prácticas; á la voluntad con facilitarle la ejecución del bien. La buena educación es tan necesaria á los niños como el cultivo á la tierra. No basta atender á su desarrollo físico; eso lo hacen hasta las bestias. Ni basta tampoco limitarse á considerar su vida social, como lo hacen los infieles que no conocen la luz del Evangelio; el fin que debe perseguir principalmente el educador es cultivar el espíritu de la juventud, informándolo en las divinas enseñanzas, únicas que pueden contener la corriente poderosa de los males que deploramos.

El Catecismo y los incrédulos.

El Catecismo en la educación

Por donde quiera que volvamos la vista no advertimos más que ruinas: ruinas en la familia, en las costumbres de los pueblos y en las instituciones sociales. Para restaurar la sociedad desquiciada, para remediar los males sin cuento que la abruma no cabe otro recurso que educar á la juventud. Es menester proporcionar á ésta una educación moral y

El Catecismo es una perla celestial. Si hubiesen podido unirse Platón, Sócrates, Aristóteles, Cicerón, Quintiliano y demás

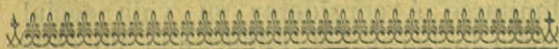
sabios del mundo para hacer un libro como este, no lo habrían conseguido jamás.

Diderot, uno de los filósofos corifeos de la impiedad, se complacía en enseñar personalmente el catecismo á su propia hija, confesando que no conocía libro mejor. El incrédulo Jouffroy hace grandes elogios del Catecismo, compendio de las verdades más sublimes, y donde se nos dan resueltas las cuestiones más importantes, como son, el origen del mundo y del hombre, el destino de éste en la vida presente y en la futura, sus relaciones con Dios, sus deberes con sus semejantes etc., etc.

El Catecismo y el niño.

Sin principios religiosos, el niño es como una nave sin brújula ni timón á merced del viento. No tendrá ley, ni regla, ni orden, ni gobierno y difícilmente obedecerá ni siquiera á sus padres. Es en el Catecismo donde aprende él á ser sobrio y vigilante, á hacer el bien y evitar el mal, á luchar contra los múltiples enemigos de su felicidad eterna, y á preferir la muerte ante que faltar á sus sagrados deberes.

Un niño educado en los sanos principios de la religión será siempre buen hijo, buen esposo, padre de familia ejemplar, leal amigo, fiel súbdito, gran patriota y excelente ciudadano; efectuándose así lo que decía Montesquieu: — ¡Cosa admirable! la religión cristiana que parece tener por objeto sólo la felicidad de la otra vida nos proporciona también la felicidad en esta!



EL OBSEQUIO DE UN MISAL á S. S. León XIII

Roma, 4 de febrero de 1894.

REYMO. SR. D. RUA:

Bien conoce V. R. la costumbre establecida en Roma de presentar cirios benditos al Padre Santo el 2 de febrero,

fiesta de la Purificación de María. Lléganse á él entonces los representantes y procuradores de las iglesias capitulares y colegiadas, de las órdenes é institutos religiosos, de los seminarios y colegios eclesiásticos, etc., etc. Su Santidad los recibe en la sala del trono, acompañado de su noble cortejo eclesiástico y civil; y todos se postran, ante él, reciben algunas palabras de benevolencia y consuelo, y por fin la bendición apostólica.

Se me ocurrió que esta era una buena ocasión para ofrecer al Padre Santo, además del cirio, el misal estampado por la tipografía salesiana de Turín y encuadernado por los jóvenes del mismo Oratorio con singular lujo y elegancia.

Gracias á la bondad del Maestro de Cámara, obtuve el permiso necesario; y con el fin de poder efectuar más libremente mi propósito, dejé que todos pasaran adelante, teniendo así la satisfacción de arrodillarme á los pies de Su Santidad á la una del día en compañía de D. Bielli y de D. Finco.

Anunciados por el Maestro de ceremonias pontificio como *salesianos de Don Bosco*, el Santo Padre repitió con gran afecto: *¡de Don Bosco!*

— Padre Santo, le dije, nuestro Superior General ofrece humildemente á vuestra Santidad...

— ¿Don Rua, no es verdad? me interrumpió S. S.

— Sí, Santo Padre, Don Rua ofrece humildemente á V. S. este misal impreso para celebrar el jubileo episcopal de V. S.

— ¿Dónde fué impreso?

— En nuestra tipografía de Turín, S. Padre.

Y como se lo presentara, examinó con grande atención la portada, la dedicatoria hecha á él, la *Cena* de Gaudencio Ferrari, ejecutada con exquisita maestría, las ilustraciones, el carácter, la *Crucifixión*, tomada del fac-simile en miniatura del histórico misal del Cardenal de la Rovere. Como le advertiera que era un trabajo en diez y seis colores sin más que el arte tipográfico, manifestó gran sorpresa y exclamó.

— Es este un trabajo de mérito.

— Padre Santo, se ha puesto todo empeño en que pudiese ser digno de ser ofrecido á Vuestra Augusta persona.

— ¿Y lo han estampado recientemente?

— Sólo ahora, para solemnizar el jubileo de V. S.



— ¿De manera que se halla la misa de los santos canonizados últimamente?

— Sí, Padre Santo, de todos ellos.

— Bien, bien.

Pedí entonces á S. S. una bendición especial para cuantos directa ó indirectamente han trabajado en la ejecución de este misal.

— Sí, sí, bendigo de corazón á todos los que directa ó indirectamente han tomado parte en este trabajo.

— Padre Santo, Don Rua desearía otra gracia.

— ¿Cual?

— Que V. S. se digne usar este misal el 18 de febrero, día en que V. S. celebrará la misa de S. Pedro para dar fin al año jubilar.

Volviéndose el Santo Padre á su sequito, dijo sonriendo con alusión al Capítulo Vaticano.

— ¿No se ofenderá San Pedro? En todo caso, añadió con gran bondad, pediremos el permiso necesario.

Le di las gracias más rendidas, asegurándole que esta noticia daría gran placer á los salesianos y á los niños.

El Santo Padre concluyó diciendo:

— Este misal me es muy grato, y lo conservaré para mi uso.

Entregado que fué al Maestro de Cámara, éste lo examinó con los demás prelados y señores que acompañaban al Padre Santo y todos lo encomiaron grandemente; sobre todo el Sr. Comendador D. Julio Sterbini inteligentísimo en el arte. — Es una obra maestra que merece las más vivas congratulaciones, dijo.

Y ahora, mientras escribo ésta me llega noticia de que S. S. tiene el misal en su cuarto, y que habiéndolo examinado de nuevo confirmó los elogios que había hecho.

Tenga la bondad V. R. de hacer saber todo esto á cuantos han cooperado á tal obra, pues estarán impacientes de conocer el resultado de tantas fatigas.

Con sentimientos de profunda veneración soy de V. R.

Devotísimo y affmo. en J. C.

CÉSAR CAGLIERO

Procurador General.

N. B. — El grabado anterior representa la Cena de que se ha hecho mención.

ESPAÑA

EL INSTITUTO SALESIANO EN SEVILLA

El domingo, como habíamos anunciado, celebraron los Padres Salesianos de esta ciudad la fiesta de su glorioso titular S. Francisco de Sales.

A las nueve de la mañana se dijo la misa de comunión general para los niños, en la iglesia de la Trinidad, en la cual se acercaron á la Sagrada Mesa, no sólo éstos, sino también una comisión de obreros del Círculo católico con su dignísimo presidente el señor Don Enrique Muñoz y Gámiz, antiguo y muy celoso cooperador salesiano.

A las once, en la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, se celebró la misa solemne de María Auxiliadora, que cantaron cuarenta niños de los que asisten á las escuelas y al oratorio festivo que dirigen en la iglesia de la Trinidad los Padres Salesianos.

La afinación, el gusto y el sentimiento con que los niños ejecutaron la difícil y bellísima composición del Ilmo. Obispo salesiano Monseñor Cagliero llenaron de entusiasmo á los asistentes que no cesábamos de admirar y ensalzar los progresos realizados por aquellos que há pocos meses corrían hacia la perdición y hoy, gracias á los perseverantes esfuerzos de los hijos de Don Bosco, se han transformado de suerte que cuesta trabajo reconocer en esos coros de suaves y concertadas voces á los terribles honderos que con sus gritos y piedras hacían á veces casi imposible el tránsito por las cercanías de la Trinidad.

Concluida la misa dió la conferencia á los Cooperadores el venerable párroco de dicha iglesia parroquial Dr. D. José María Camacho y Torres, gran bienhechor de los Salesianos.

Comenzó su discurso dirigiendo á los oyentes la pregunta del ciego de que habla el Evangelio del día y contestando: « Es que pasa la obra de Dios, la obra de Don Bosco. »

Describió luego las costumbres que antes de estar bajo la dirección de los Salesianos tenían los niños presentes para que, comparándolas con las que hoy tienen, pudiera formarse idea exacta del copioso y excelente fruto que han producido en muy poco tiempo la caridad ardentísima y el infatigable celo de los hijos de Don Bosco.

Con magistrales rasgos hizo el retrato de este santo sacerdote y pintó su admirable

obra llamada á regenerar la sociedad presente y á salvarla de los espantables peligros que á más andar avanzan sobre ella y amenazan destruirla.

Habló en seguida de los escasos medios con que todavía cuentan los Salesianos, de las necesidades de sus escuelas que aumentan diariamente y exhortó á los concurrentes á cooperar en la empresa con tan felices auspicios iniciada, para que pronto reciba el impulso que reclaman las circunstancias.

Por último, para animar á los bienhechores, refirió una gracia que por intervención de Don Bosco había obtenido para bien de su iglesia y que es un nuevo y hermoso testimonio de los muchos con que se evidencia la especial protección de Dios Nuestro Señor á la Obra salesiana.

Concluida la conferencia y hecha la colecta, todos los niños cantaron con gran perfección una conmovedora despedida á la Santísima Virgen.

Las palabras sencillas y elocuentes del sabio y venerado párroco, inspiradas por su ardiente celo de la salvación de aquellos inocentes niños, y dichas con la unción que le distingue, así como las angelicales voces, de los cantores produjeron honda impresión en la escogida concurrencia que salió animada del laudable designio de trabajar más cada día en pro del Instituto Salesiano.

En la misma iglesia de San Andrés hubo el lunes á las once de la mañana solemnes funerales por todos los Cooperadores difuntos y ayer á la misma hora, otros por el alma del insigne fundador de la Pía Sociedad Salesiana D. Juan Bosco, sexto aniversario de su muerte.

(*Diario de Sevilla*, 7 de Febrero de 1894).

GERONA

FIESTA SALESIANA

La Conferencia Salesiana celebrada el domingo pasado en la Granja, que los hijos de Don Bosco tienen establecida en esta capital, fué un verdadero acontecimiento para aquella casa.

A las tres y media de la tarde la capilla del Instituto estaba llena de bote en bote de toda clase de personas, deseosas de conocer aquella obra y de enterarse de las demás fundaciones salesianas esparcidas por todo el mundo.

Empezó la función con la solemne bendición de una preciosa estatua de

María Auxiliadora, verdadera obra de arte que prueba con toda evidencia el adelanto de los jóvenes artistas de los Talleres Salesianos de Sarriá (Barcelona). Fueron padrinos el ilustrado Sr. D. Jaime Regás y su dignísima esposa.

Luego el Rdo. Sr. D. Antonio Aime, Director del Instituto Salesiano de Hostafranchs (Barcelona), entretuvo por más de tres cuartos de hora á la numerosa concurrencia. Explicó el origen y desarrollo de la Congregación Salesiana en todas las partes del mundo, haciendo notar las varias obras á que, en el progreso de los tiempos, se ha dedicado, ya con oratorios festivos, cuyo objeto es recoger en los domingos á los jóvenes obreros para alejarlos de los peligros á que se hallan expuestos, entreteniéndolos con juegos y honestas diversiones, instrucciones religiosas y literarias, etc., ya instituyendo talleres para formar obreros cristianos, colegios para cultivar las vocaciones eclesiásticas, misiones para la conversión de los Indios de la Patagonia y Tierra del Fuego, etc. En particular manera trató de las Granjas Salesianas, manifestando lo útil y necesarias que son ellas en los tiempos actuales, pues la inmoralidad é irreligión, saliendo de las ciudades, se va extendiendo entre los pueblos y aldeas y corrompe el corazón de los agricultores. Manifestó el bien que esperan realizar en nuestra provincia eminentemente agrícola, formando buenos y cristianos agricultores, que mantengan viva entre el pueblo aquella fé, aquel amor patrio que ha hecho inmortal á nuestra ciudad.

Para conseguir este tan noble fin dijo que los Salesianos tienen puesta toda su confianza en Dios y en los Cooperadores Salesianos. Así lo hizo Don Bosco. Por medio de los Cooperadores Salesianos, el granito de mostaza que él había sembrado, se trocó en árbol gigantesco, bajo cuya sombra se cobijan hoy centenares de millares de niños.

Los Salesianos todo lo han sacrificado en aras de la caridad. Pero ellos no tienen otro recurso que su buena voluntad, y para sostener y desarrollar sus obras necesitan medios poderosos. A este propósito el conferenciante recomendó á la caridad de sus oyentes la nueva Granja, suplicando que cada uno coopere á ella, según los medios que estén á su alcance. Quién puede mucho, dé mucho, quién

poco, poco; quien nada, coopere con sus oraciones; todos haciendo propaganda en favor de la nueva fundación.

Por último recomendó la devoción á María Auxiliadora, llamada la Virgen de Don Bosco, asegurando que esta buena Madre será para los gerundenses tan generosa de favores como lo es para todos aquellos que devotamente la invocan.

Acabó el acto con la exposición y bendición de S. D. M.

Luego muchos pasaron á visitar el establecimiento y á los jóvenes agricultores.

Todos quedaron muy admirados al ver á éstos tan robustos y alegres, y al examinar el estado general de la Granja; pues en el poco tiempo que lleva desde su fundación, han quedado cultivados en su mayor parte los terrenos, y se han hecho extensas plantaciones de árboles frutales, viñas, etc.

Esperamos que los Gerundenses, en cuyo corazón arde el sentimiento de fé y de caridad, ayudarán á la obra salesiana, para que consiga su completo desarrollo.

(De *El Baluarte* de 14 de Febrero).

Fundacion de una casa de Hermanas de María Auxiliadora en Valverde del Camino.

El 5 de diciembre, con los misioneros que se embarcaban para América, partían de Barcelona seis hermanas de María Auxiliadora para *Valverde del Camino*, donde iban á fundar una casa.

Mucho tiempo hacía que se trataba de efectuarlo; conocida era la necesidad que las niñas pobres tenían allí de un instituto que junto con proporcionarles gratuitamente educación, las amparase contra los peligros que se les ofrecen en particular los días festivos. La escasez de personal impedía realizar el proyecto tan pronto como se quisiera; mas, al fin, María Auxiliadora ha satisfecho á este respecto los deseos de aquella población.

Hé aquí las noticias que hemos recibido: « Finalmente llegaron, el 11 de diciembre, á Valverde, las deseadas hermanas de María Auxiliadora.

Valverde del Camino es una ciudad de cerca 8500 habitantes y capital de la provincia de *Huelva*. Hállase á las faldas de *Sierra Arajena* y, bien que está en la llanura,

tiene cierto aspecto de montaña. El clima es dulcísimo, pues los calores del verano son mitigados por la brisa de las alturas. Es una verdadera ciudad andaluza, con casas espaciosas de un solo piso y pintadas uniformemente de blanco.

La llegada de las Hermanas fué una verdadera fiesta. Las esperaban en la estación las autoridades del lugar, el R. Sr. Arciprete con otros sacerdotes y no pocos caballeros y señoras, entre las cuales era de notar á Doña Manuela Macías, sobrina del Arciprete y fundadora de esta nueva casa. Su afecto á las Hermanas nos hace recordar á la inolvidable Doña Dorotea Chopitea de Serra que de tantos beneficios nos colmó en Barcelona.

Luego que las saludaron las condujeron como en triunfo á la modesta habitación que les estaba preparada. El contento es general é indescribible. Las principales familias han venido á visitarlas y á ofrecerles sus servicios.

Las buenas Hermanas se han puesto sin demora al trabajo, y hecha la matrícula de las educandas, al domingo subsiguiente abrieron el Oratorio Festivo, al cual acuden ya más de trescientas niñas.

Estos principios nos permiten esperar que harán gran bien en medio de esta religiosa población. Como prenda de las bendiciones del cielo les ha dado su bendición el Reverendísimo Sr. Arzobispo de Sevilla, quien las recibió con paternal bondad y manifestó su afecto á una obra que como ésta venía á trabajar sólo para gloria de Dios y bien de las almas. »

NOTICIAS DE AMÉRICA

MÉJICO

El Padre Santo á los Salesianos de Méjico.

Mientras se preparaban en Turín once misioneros y seis Hermanas de María Auxiliadora para ir á Méjico, y los cuales llegaron allá felizmente á principios de Enero, Su Santidad hacía llegar á manos del Director Don Angel Piccono la siguiente gratísima carta:

MUY REVDO. SR.:

Me complazco en advertir á U. por encargo del Padre Santo, que muy gratas fueron á S. S. las expresiones de devoción y afecto contenidas en la carta que el 20 de Agosto p. pdo. le envió U. á nombre de todos los misioneros salesianos y alumnos de la casa recientemente fundada en la ciudad de Méjico. Este homenaje venía con un diseño que demuestra la devoción de aquella Casa á la Santa Sede, y el provecho que los niños reciben de la enseñanza que se les da, de aquí que por esto fuera particularmente acepto al Santo Padre.

Agradóle á S. S. el plan del nuevo Asilo que allí se está construyendo, y hace votos para que en él el Instituto Salesiano pueda producir frutos cada día más copiosos, para bien de los fieles de semejante región. Y para que el éxito corresponda á tales votos S. Santidad de todo corazón á V. y á sus hermanos y alumnos de la Casa que preside da la bendición apostólica.

Con singular estimación me suscribo

De V.

Afmo. S.

M. Card. RAMPOLLA.

LA COLONIA DE SANTA JULIA

Dice *La Voz de Méjico* (Febrero de 1894):

« Al Nordeste de nuestra ciudad, lindando con la Hacienda de los Morales, el camino de Popotla y el de San Juanico, se extiende sobre una superficie de una legua cuadrada más ó ménos, esta Colonia.

No vacilamos en decir que se prepara para la misma un porvenir espléndido. Es sin duda la parte de Méjico donde se goza de mejor aire, su tierra es muy fértil y se presta á toda clase de cultivos; la atraviesan dos ferrocarriles, el de Toluca y el del Pacífico, que muy pronto tendrán allí sus estaciones y probablemente sus almacenes; muchas y lindas casas están ya construidas en la Colonia, y entre ellas descuellan el hermoso Asilo Colon y los Talleres Salesianos, donde los moradores de la misma Colonia pueden hacer confeccionar sus botines, sus trajes, sus muebles, sus útiles, sus anuncios, ejercitando al mismo tiempo la caridad con los niños asilados.

En el centro de la colonia abre sus puertas á los buenos católicos una capilla espaciosa y bonita servida por los Padres Salesianos; un poco más allá un colegio para niñas y niños externos, fundado por el celoso Señor Presbítero D. Samuel Argüelles, Cura de San Cosme, se llena cada día de estas esperanzas del porvenir; no faltan médicos y boticas y gendarmes y tiendas y cuanto sea necesario para la vida.

Tenemos la firme convicción de que en muy poco tiempo esta colonia sera uno de los más lindos y poblados barrios de Méjico; á la Colonia de Santa Julia, se abre, lo repetimos, un porvenir espléndido. »

CIRCULAR.

He aquí la que ha dirigido últimamente el Director de la Obra Salesiana en Méjico:

El que suscribe se toma la libertad de recomendar á la atención y benevolencia de los señores eclesiásticos, directores de colegios, editores y libreros, los Talleres Salesianos de imprenta y encuadernación establecidos en la Colonia de Santa Julia.

Se trata de proporcionar trabajo y manutención á los niños asilados, y á muchísimos que piden su admisión en la nueva Casa Salesiana que se está construyendo allí.

Si los Talleres no tuvieran trabajo, imposible sería enseñar un oficio á los niños, y si por medio del trabajo se obtuviese alguna ganancia, esta se invertiría en beneficio de los mismos niños, cuyo sostenimiento está ahora á cargo de la caridad pública.

Hablando á Mejicanos y á la clase distinguida, á la cual tengo el honor de dirigirme, sería inútil encarecer la importancia, diré mejor la necesidad, de acoger favorablemente esta humilde súplica.

El número de niños pobres que han llamado á las puertas de la Casa que para ellos se está construyendo, pasa de setecientos.

Si con la limosna y el trabajo no se proporcionara á los Salesianos los medios de ampararlos, alimentarlos, educarlos, ¿qué sería de ellos?

El infrascrito espera verse favorecido con abundantes órdenes de trabajo y anticipa la expresión de su gratitud á sus favorecedores y les asegura las oraciones constantes de los niños asilados.

ANGEL J. PICCONO

Presbítero

Director de los Talleres Salesianos.

En la Librería Católica General, calle de Manríque, núm. 15, se reciben órdenes de cualquier clase de trabajo para los Talleres Salesianos.

BUENOS AIRES

Colegio de Artes y Oficios (Almagro).

La organizada orquesta de los Salesianos anunció á las 5 p. m. del día 22 que comenzaba una fiesta de jóvenes, ávidos de poseer libros amenos, como premios al saber y á la virtud.

Primero los estudiantes y luego los artesanos se acercaron á recibir el galardón escolar del R. P. Rector del Seminario Conciliar, que presidía, ó de otros sacerdotes.

¡Qué variedad de premiados! niños tipógrafos, litógrafos, encuadernadores, músicos, sastres, zapateros, aparadores, carpinteros, herreros, hojalateros y... telegrafistas.

En *telegrafía* hubo exámenes brillantes, presenciados por el señor Ramon M. Lupo, enviado especial de la Dirección General de Correos y Telégrafos, la cual había concedido 50 pesos al alumno sobresaliente.

La siguiente carta de la mencionada Dirección al R. P. Superior del Colegio de Artes y Oficios corrobora lo dicho anteriormente:

« Buenos-Aires, Diciembre 21 de 1893. — Esta Dirección general se ha impuesto con verdadera satisfacción del resultado lisonjero, obtenido por los alumnos de telegrafía de ese colegio, en la prueba de fin de curso que acaban de rendir.

» Con este motivo se complace en enviar al Señor Director una palabra de congratulación, haciendo al mismo tiempo votos sinceros porque los alumnos de la escuela encuentren en el estímulo al estudio la base de su carrera en el porvenir.

» O. CARLES. »

La música, que los Salesianos han incorporado como importante á la pedagogía, amenizó la escolar tertulia, sobresaliendo *Una banda vocal* por la perfecta imitación de las voces á los instrumentos, *Los marineros* de Chueca y Valverde, y *Adios á la Virgen* de Costamagna, lleno de expresión y sentimiento.

De palabra y por escrito hemos indicado varias veces la saludable influencia de los trabajos salesianos en la clase obrera; y casi nos atreveríamos á afirmar que el gran remedio enseñado hoy contra el socialismo, por el sabio León XIII, ayer empezó á practicarlo el esclarecido Don Bosco y sus dignos hijos.

Merecen, pues, los Salesianos de Buenos Aires el apoyo de todo católico generoso, para que lleven adelante su beneficioso apostolado.

(Mensajero del Corazón de Jesús, 29 de Diciembre de 1893).

FIESTAS SALESIANAS.

Colonia agrícola en Uribelarrea — Capilla á San Francisco de Sales — Carta del Presidente de la República — Nuevo templo en San Nicolas de los Arroyos — Sobre un artículo de *El Diario*.

Ligeras nubes que á las 8,15 del pasado domingo se balanceaban en el espacio, iluminadas por rayos solares, poco á poco fueron sombreando el cielo: torbellinos de polvo primero y lluvia benéfica después, sorprendieron á los invitados al llegar en tren especial á las 10 1/2 a. m. del mencionado día al pueblo de Uribelarrea.

¿Cuál era el objeto de la numerosa comitiva, encabezada por el celoso obispo salesiano, Ilmo. señor Cagliero, y regalada con variados aires musicales por la orquesta de Artes y Oficios de Almagro que dirigía el maestro Bardeni? Fácil es adivinarlo.

El señor Miguel de Uribelarrea, con desprendimiento digno de encomio y en amor á los niños pobres y callejeros de la República, ha cedido á la Congregación Salesiana unas ciento treinta cuerdas de campo (202 hectáreas) para una colonia agrícola que se llamará « Don Bosco », honrando así al esclarecido apóstol de la juventud de nuestro siglo.

A colocar, pues, la primera piedra se ordenaron las fiestas del 28 de Enero.

En la hermosa iglesia de Uribelarrea el R. P. Moyano, Prior del Convento de Predicadores de esta ciudad, cantó la misa solemne con asistencia de medio pontifical del Ilmo. Dr. Cagliero: los *Kyries*, *Sanctus* y *Agnus* de Baccalari, el *Credo* de De-Vecchi y el *Te Deum* de Cagliero hallaron ensayados intérpretes en el coro y orquesta del Colegio Pío IX de Almagro. Fué orador el R. P. Becco; basado en los temas « Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad » y « Me llamarán bienaventurada todas las generaciones », hizo merecidos elogios del señor Miguel Uribelarrea, del apostolado salesiano y de la Virgen de Luján, titular del pueblo.

Como la tarjeta de invitación daba derecho al ambigü, preparado en la casa del Administrador de la colonia, allí fueron ciento cincuenta personas: banderas, gallardetes y espeso follaje cubrían las paredes del improvisado comedor; la comida fué sana, abundante y variada; sincera cordialidad reinó entre los comensales; brindaron el señor Bayá (hijo) y el P. Becco; las cuarenta y siete niñas y cinco Hermanas del Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad comieron en la estación del ferro-carril y los niños de Almagro en los salones de las escuelas de la localidad.

Hubo confirmaciones á las 4 p. m.; el crecido número de niños que á las mismas se presentaron fué visible prueba del creciente aumento de la población en la colonia que tantos desvelos, gastos y sinsabores ha proporcionado al progresista y patriota D. Miguel Uribelarrea.

A catorce cuerdas de la iglesia se trasladaron los invitados á las 5 p. m. para presenciar la colocación de la primera piedra: la alegría dibujada en la concurrencia era aureola de gratitud hácia el generoso donante y de dulce esperanza en el porvenir.

Firmaron el acta el Ilmo. señor Cagliero; señor Miguel N. de Uribelarrea y su señora hermana D^a Antonia U. de Lahitte en nombre de los padrinos, señor Presidente de la República y su señora esposa; los Padres Dominicos Moyano, Becco y Gavelich; los Pbro. Bertrana, cura de Cañuelas, y F. Villanova Sanz; los Padres salesianos Valentín Cassini, Luis Botta y José Vespignani; la señora Filomena U. de Lalama y el señor Luis Petroni. El señor Carlos Vespignani hizo el acta con alabada caligrafía.

Sabemos que dentro de la piedra fundamental acompañan el acta varias medallas y periódicos, retratos de Don Bosco y los dos Obispos Salesianos y una biografía del señor Uribelarrea que él mismo había escrito.

La paleta de oro y plata de que se sirvió el Ilmo. señor Cagliero para echar tierra sobre la piedra fundamental, le ha sido regalada.

A las 6,15 p. m. la música salesiana anunciaba el regreso del tren á la capital; y mientras se hablaba en el trayecto de la simpática fiesta, nosotros, gacettilleros de oficio, tomamos papel y lapiz — prestados por añañidura — para anotar los siguientes nombres, además de los arriba mencionados en el acta:

Ciento treinta personas del colegio salesiano de Almagro, de los cuales diez eran sacerdotes, once hermanos, quince jóvenes levitas, veinte músicos y los demás estudiantes; cuarenta y siete alumnas de María Auxiliadora de id con la R. M. Vicaria Sor Anita Grassi y cuatro hermanas más; Juan Battaglini y tres de su familia; Bernardo Duffi y su hermana Inés; Eduardo G. Lahitte y familia; Stas. de Agustini y Sta. Benguria; Sr. Bayá y sus hijos Elvira y Dr. Juan Antonio; Aquilino Ipiña y familia; Antonio Rossi y Federico Batu, taquígrafos; Pascual Gil, Emilio F. Rosende y Tomás O'Gorman, de la redacción de *La Prensa*; Alfredo Carlos Biraben, de *La Nación*; Sr. Terron, de *El Diario*; Sres. Dr. Bacca, Jacinto Andreu, Carlos Becco, José Finocchio, David A. Lapido, Lucio Vicuña, Luis Valeri, Antonio C. Villegas, E. Bonorino, Alejandro Delvecchio, Luis N. Secchi, Juan Zurretti, César Gonzales Ramirez, Santiago Ussher (seminarista), Luis Farina, Victorio G. Mag-

gio, Carlos Warren, A. Lundston y Guillermo Quintin, Hipólito M. Frias y Juana Rosa Frias.

Del pueblo de Cañuelas, el señor cura, las familias de Irigoyen, Martínez, Galiasso y José Galicia.

Como los Superiores de las Casas salesianas de la República acababan de hacer los ejercicios espirituales en esta ciudad, aprovecharon su permanencia en ella para unirse á la referida fiesta de la colonia *Don Bosco*.

OTRA FIESTA.

Amaneció el lunes 29, de gozo para los Salesianos, por ser el día de San Francisco de Sales, Patrono del benemérito Instituto, á cuyo honor se iba á bendecir una iglesia de estilo dórico puro, sita entre Belgrano y Yapeyú, adecuada para oratorio festivo de niños y con las dimensiones de 35 metros 45 centímetros de largo, 10,15 id de ancho y 11 de alto. La bóveda de ladrillo hace honor al arquitecto señor Luis Petroni.

Los 800 niños externos que los domingos juegan en grandes patios bajo la dirección de los Salesianos, tendrán casa de oración y escuela de virtudes.

Monseñor Cagliero, después de bendecir el mencionado templo, asistió de medio pontifical á la misa oficiada por el señor Borghino, Superior Salesiano de Bahía Blanca: el *Credo* fué de Devecchi y el *Sanctus* y *Agnus* de Cagliero.

El discurso del P. José Vespignani nos dijo clara y sencillamente que aquella iglesia, tan próxima á la parroquia de Almagro, era necesaria para albergar cerca de mil niños externos; habló de las virtudes más culminantes del gran Francisco de Sales, estimulando al auditorio á seguir los senderos de santidad, trazados por aquel.

Si en barrios como el de Almagro se consiguiera establecer oratorios festivos, muchísimo se aliviaría la enfermedad social de nuestra nación, pues inculcando en la juventud y niños la savia de la religión y del trabajo, mañana no tendríamos turbas de huelguistas, incendiarios y socialistas ultra.

Mas dejando consideraciones — que gustosos seguiríamos — debemos consignar la visita del señor Presidente de la República al señor Obispo titular de la Patagonia, Monseñor Cagliero, por intermedio del Edecán señor Marambio Catan, portador de la siguiente carta:

« Ilustrísimo Señor Obispo, Monseñor Cagliero — Distinguido Señor Obispo: — Ro-

deado de grandes atenciones en el Gobierno me apresuro á pedirle disculpa por no haberle mandado saludar antes y encargo á uno de mis Edecanes portador de esta, le haga una visita en mi nombre, trasmitiéndole una cordial y sincera bienvenida á nuestro país á continuar las tareas tan benéficas de su Instituto, reiterándole una vez más mi simpatía decidida por la Congregación Salesiana que tantos beneficios irradia por sus grandes propósitos.

Con este motivo me es grato saludarle con la más distinguida consideración y aprecio.

LUIS SAENZ PEÑA.

Enero 29 de 1894.

Se ha dicho que *El Mensajero* parece órgano de los Salesianos, pues no hay semana que no dé á conocer alguna noticia sobre el Instituto de Don Bosco.

En verdad que nuestro periódico simpatiza con el apostolado salesiano, porque nos place su trabajo, celo y actividad en la viña del Señor y siempre hay alguna novedad, producto de su incansable laboriosidad.

Ayer se inauguró un centro agrícola, hoy una iglesia y mañana un templo en San Nicolás de los Arroyos: ¿queréis mayor movimiento religioso? El domingo, 11 del actual, aquella ciudad del Río Paraná, San Nicolás, admirará una vez más el celo de los Hijos de Don Bosco.

No se crean exageradas nuestras alabanzas, pues *El Diario*, periódico nada clerical, ha tenido el buen criterio de escribir lo que copiamos del número del sábado pasado:

« Hace muy pocos años que los primeros misioneros de la Congregación salesiana llegaban á nuestras playas. Venían atraídos por la República, que ofrecía ancho campo á su actividad. No sólo en Buenos Aires podían hacer bien positivo á la infancia llevando así el móvil principal de la Congregación, sino en el desierto, convirtiendo é ilustrando á los salvajes. A poco tiempo de estar aquí los emisarios del célebre D. Bosco, el fundador de la Congregación, comprendieron que debía comenzar inmediatamente su obra civilizadora.

» Buscaron ayuda en el gobierno que los recibió con indiferencia y puso trabas, mas no por esto desmayaron. Algún tiempo después levantaban un colegio en Almagro, luego otro, establecían el colegio de artes y oficios y más de 2000 niños recibían instrucción bajo la dirección de los dignos sacerdotes.

» Al par que en la capital realizaban esta benéfica obra, el desierto recibía un fuerte núcleo de misioneros. Fué la Patagonia el territorio elegido para llenar la gran misión. Bajo las órdenes de Monseñor Cagliero, obispo, que posee una vastísima ilustración y una

energía á toda prueba, recorrieron el vastísimo territorio bautizando y sometiendo tribus enteras.

» Algún tiempo después Viedma tenía su colegio salesiano; Bahía Blanca también y la influencia de la Congregación en el sud era de una fuerza incontrastable. De día en día ha ido acrecentándose la importancia de la magna obra, y hoy no sólo los niños reciben instrucción bajo la dirección de los Salesianos, sino también las niñas, para lo cual se trajeron centenares de abnegadas hermanas de caridad.

» Así como en el desierto llenaban su benéfica misión, así también la practicaban en la capital federal. Los talleres de los colegios de Almagro han adquirido fama y hoy son una fuente de renta que ayuda á la propagación y al sostenimiento de las obras de la Congregación. El número de los niños que se instruyen es enorme y de allí saldrán hombres útiles, aptos para el trabajo, que serán los mejores pregoneros de los beneficios de la grande institución.

» Otros muchos puntos de la República cuentan hoy con colegios salesianos y entre ellos citaremos al Rosario y San Nicolás. Además la dirección de Almagro ha establecido un sanatorium en Bernal para los niños enfermos. »

¡ Gloria, pues, á los laboriosos hijos de Don Bosco!

Gloria, porque reciente es la carta de encomio de León XIII al Superior General de los mismos, Rdo. P. Rua; y gloria, porque en las ciudades de Europa, Africa y América cierra su boca el liberalismo sectario ante la abnegación de los Salesianos.

(*El Mensajero del Corazón de Jesús*, 1º de Febrero de 1894).

ECUADOR

RIOBAMBA.

Riobamba, 21 de Setiembre 1893.

REVMO. SR. D. RUA,

Nuestros escolares de los talleres de sillería, zapatería, carpintería y herrería hicieron una hermosa exposición de sus trabajos en la repartición de premios efectuada el 6 del p. pdo. La población quedó sorprendida al ver tantos hermosos objetos hechos por niños que sólo cuentan diez meses de aprendizaje. Y no produjo menor maravilla el progreso conseguido en la música instrumental y vocal.

Asistieron á la repartición de premios el Sr. Gobernador, el Rmo. Sr. Vicario General, en ausencia del Obispo, y casi todos los canónigos, religiosos y sacerdotes de la ciudad. Fué tal el entusiasmo que esta fiesta despertó en ellos, que para satisfacer sus deseos repetimos el acto musical el 7 de agosto para que asistieran las señoras, quienes por la estrechez del local no habían podido venir el día anterior.

Después de los premios vienen las vacaciones; y como si se dejara volver á sus casas á los niños se perdería gran parte del fruto conseguido en el año, preferimos tenerlos con nosotros y acompañarlos á pasar algunos días de descanso en alguna casa de campo, bien que fuese con no poco sacrificio pecuniario y personal. Afanosos buscábamos una casa cuando el excelente señor Don Manuel Isaac Merino nos ofreció gratuita y bondadosamente una en su estancia (*hacienda*), á tres horas de camino de Riobamba, en un lugar sumamente agradable y fértil, lleno de árboles y cerca de un caudaloso río. Alternándose los niños, pasaron allí preciosos días que aprovecharon á maravilla.

Los habitantes del lugar, ya blancos, ya indios, contentos de tener un sacerdote que les decía la misa acá y allá en altar portátil acudieron numerosos á oírlo. Conocedores de la pobreza nuestra y de nuestros niños, aunque también ellos eran pobres todos los días nos traían algún regalo: huevos, patatas, habichuelas, leche, maíz (alimento predilecto de esta gente), etc. etc.; el padre de uno de nuestros alumnos nos prestó una vaca á fin de que no nos faltase la leche en todas las vacaciones, y el dueño de casa con otro benemérito cooperador salesiano nos regalaron ocho corleros todos los cuales, de á dos por semana, comieron nuestros niños.

Caridad recompensada.

Tanta caridad no podía dejar de atraer las bendiciones del Cielo. Aquellos pobres, aunque de excelente corazón, vivían sin practicar la religión, y hacía años que muchos no cumplían con el deber pascual. Aprovechando esta oportunidad algunos, desde la primera semana, comenzaron á confesarse. Exhorté á los padres de familia para que me enviasen sus hijos para prepararlos á la Primera Comunión. ¡Pobrecitos! algunos de 14, 18 y 20 años no sabían santiguarse ni el Padrenuestro y el Avemaría.

Una mañana después de celebrada la Misa y cuando comenzaba á hacer el Catecismo á los niños se presenta allí serio y taciturno un hombre como de treinta años. Al concluirse la instrucción se retiró sin proferir palabra. Al día siguiente vuelve y escucha la instrucción con la misma atención y seriedad que en el día anterior; y luego pide

confesión. Era el padre de uno de los alumnos allí presentes, que como el hijo, no había hecho todavía la primera comunión.

La misma mañana vino á sentarse junto á las niñas pobres una señora con un niño en brazos que la distraía constantemente. Concluida la instrucción quiso hacer su primera confesión...

22 fueron las primeras comuniones y como 200 las distribuidas á otras personas. Grandes fueron las demostraciones de afecto que nos hicieron al retirarnos: todos pedían la bendición y nos suplicaban que volviéramos otro año. ¡Ah cuánto bien podríamos hacer si fuéramos más! Es verdad que los RR. PP. Redentoristas trabajan con gran celo en el pueblo, pero la mies es demasiado abundante y los obreros pocos.

Las primicias de un beneficio parroquial.

No terminaré la presente sin encomendar á las oraciones de V. R. á nuestros bienhechores: á las personas ya mencionadas, á los PP. Redentoristas y al Revmo. Sr. Canónigo Carlos Sono, quien viene á predicar y á confesar á nuestros niños cuantas veces le invito. Ha ofrecido fabricarnos á su costa una iglesia en honor de *Nuestra Señora del Quinche* á la cual todos tienen mucha devoción. En las fiestas de la repartición de premio, viendo las necesidades de los Salesianos nos cedió por toda su vida las primicias de su beneficio parroquial. Consisten éstas en siete medidas de frutos con que deben contribuir para su sustento los propietarios de estancias. Si todos pagasen religiosamente, el valor de estas primicias sería como de 3000 pesos, pero con las vicisitudes de los tiempos sólo llega á unos 300. Es de esperar que al tratarse ahora de favorecer á la Obra Salesiana muchos se animarán á pagar lo justo. Si tal sucediera podría aumentar mucho el número de nuestros alumnos. Muy obligados estamos, pues, al Sr. Canónigo Sono, bien que él dice que somos nosotros los que le tenemos obligado, porque desde el día que comenzó á favorecer á los Salesianos ha experimentado una singular protección de María Auxiliadora.

Ruegue también V. R. por sus hijos de Riobamba.

De V. R.

Devotísimo y s. s.

ANTONIO FUSARINI,
Presbo.

Beneficio positivo.

Celebrando debidamente y deseando que los Sres. Párrocos, á quienes les queda un sobrante de su congrua sustentación, emulen

el generoso acto del Sr. D. Carlos Sono, Cura Canónico del Sagrario de Riobamba, que ha cedido las primicias de su parroquia á los Talleres Salesianos, transcribimos, á continuación, la circular con que dicho Señor ha prevenido á sus feligreses que, en lo sucesivo, consignen las primicias en poder de los Superiores del Establecimiento mencionado:

« SEÑOR:

Pongo en su conocimiento que he cedido las primicias del presente año y de los sucesivos á los RR. Padres Salesianos, para el sostenimiento de los alumnos pobres del Establecimiento, en cuya virtud suplico á U. que las primicias que debía consignar en la casa parroquial se sirva entregarlas, en lo sucesivo, á los Superiores del Establecimiento Salesiano.

Siendo la Obra Salesiana la más importante que acaso se haya establecido en nuestro país, en beneficio de la desgraciada clase obrera, espero que U., como católico y ecuatoriano, cooperará eficazmente á esta obra, con la puntualidad en el pago de esta imposición de la Iglesia, que obliga á todos los fieles en conciencia.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á U. mis respetos y consideraciones. — A-tento servidor y Capellán.

CARLOS SONO

Cura Canónico del Sagrario. »

(*El Republicano*, 10 de Enero de 1894.)

Gracias de Maria Auxiliadora

SR. DIRECTOR DEL *Boletín Salesiano*:

Muy Sr. mío: Suplico á Vd. se sirva insertar en el *Boletín Salesiano* la siguiente relación de una curación obtenida por mediación de Don Bosco y de María Auxiliadora.

« El día veintitrés de Octubre, fué atacada D^a M^a Rafaela Yrisarri, anciana Sra. de edad de setenta y tres años (y gastada por un agudo reumatismo), de una doble congestión á los pulmones, á consecuencia de la cual se presentaron emorragias de sangre por la boca, en cantidad tal, que sólo ellas hubiesen podido acabar con la vida

de la paciente. Asistíanla dos doctores, personas llenas de ciencia y buena voluntad, y que oportunísimamente ordenaban enérgicos astringentes; pero... sobre la ciencia humana, está la voluntad de Dios, que esta vez deseaba obrar un milagro para hacer brillar el poder de la Santísima Virgen María. Los enérgicos medicamentos no hacían desaparecer el peligro, y en este apuro determinamos hacer una novena en familia á María Auxiliadora. Pusímosla por obra, y además se colocó el retrato de Don Bosco, después de haberlo tocado á los pulmones de la enferma, sobre la mesa de noche, á la cabecera de la cama. Con toda fe y fervor se dió principio á la novena, invocando también la mediación de Don Bosco, y ese mismo día empezó á iniciarse alguna mejoría y á ceder las emorragias, que gradualmente fueron desapareciendo, hasta quedar la enferma en su antiguo estado.

Prometimos publicar el milagro en el *Boletín*, y hoy cumplimos nuestra promesa, deseando sirva para gloria de la dulce Madre de los que sufren, y que tan justamente llamamos *Salus Infirmorum* y *Auxilium Christianorum*.

De U. SS. SS. q. respetuosas B. S. M.

GUADALUPE y DOLORES
Ortiz-Monasterio.

Sevilla, 16 de Febrero de 1894.

Un venerable arzobispo reconocido á Maria. — *Revmo. Sr. Don Rua...* Refiriéndome á mi última carta, me es grato en extremo anunciarle que mediante la intercesión prodigiosa de María Auxiliadora se ha conseguido la conversión milagrosa de cuatro pecadores públicos de Durazzo.

¡Viva María, dispensadora de tan señaladas gracias!

Cumplo ahora mi promesa enviándole la modesta suma de 40 pesetas para el renombrado santuario de la Virgen de Don Bosco, y le ruego haga publicar esta gracia.

Soy de V. R.

Devmo. S. en J. C.

FR. RAFAEL de los Menores Reform.

Arz. dim. de Durazzo.

17 de junio de 1893.